

Universidad estudia biodiversidad de quebradas del sector alto de San Juan

Especialistas de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación (Umce) llegaron al sector para investigar la riqueza natural del lugar, en un trabajo conjunto con residentes que buscan resguardar este espacio de San Antonio.

Jesús Fariás Silva
 cronica@lidernanantonio.cl

Hay lugares que a simple vista parecen solo paisaje, pero que esconden una vida silenciosa, pequeña y valiosa. Eso ocurre en el sector alto de San Juan, en la comuna de San Antonio, donde vecinos y especialistas comenzaron a mirar con más atención la riqueza natural que se conserva entre cerros, plantas nativas e insectos.

En ese contexto surge la Fundación Quebrada del Alto, organización formada por residentes del sector que asumieron la tarea de cuidar este espacio. Desde ahí iniciaron una alianza con la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación (Umce), con el objetivo de estudiar la biodiversidad del lugar y generar iniciativas de educación ambiental en la provincia.

ALIANZA

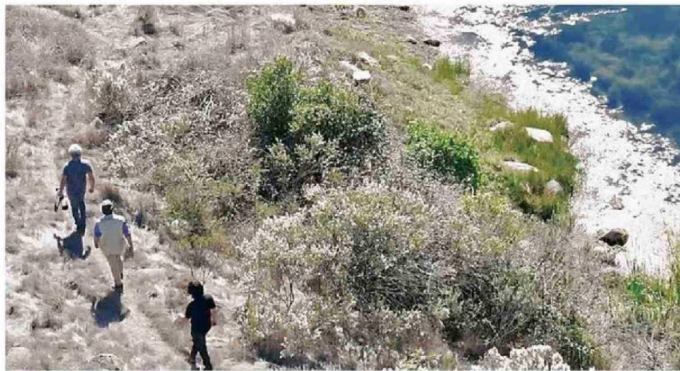
El trabajo comenzó el lunes 13 de abril, cuando integrantes de la organización llegaron hasta dependencias de la casa de estudios para conocer en detalle las líneas de investigación que allí se desarrollan. En esa instancia participaron la académica Paola Moyano, gestora ambiental del jardín botánico de la Umce, y Cristian Villagra, profesor titular del Instituto de Entomología.

José Miguel Morales, presidente de la fundación, explicó que la idea es vincular el conocimiento científico con el cuidado que ya realizan los propios vecinos.

En esa línea, indicó que "en el marco de nuestro plan de protección y regeneración de la biodiversidad, desde la Fundación Quebrada del Alto estamos generando lazos de



EQUIPO UTILIZA DRON PARA OBSERVAR DESDE EL AIRE LA RIQUEZA NATURAL DEL SECTOR ALTO DE SAN JUAN.



RECORREN LAS QUEBRADAS DEL SECTOR ALTO DE SAN JUAN PARA CONOCER SU BIODIVERSIDAD.

colaboración con la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, orientados al estudio científico y la educación ambiental en las quebradas del sector San Juan, en la comuna de San Antonio".

Más tarde, ese primer acercamiento se trasladó al terreno. El domingo 26 de abril, el profesor Villagra visitó el sector junto a Mateo Morales Herrera,

estudiante del Magíster en Ciencias con mención en Entomología, además de una documentalista científica.

El recorrido permitió observar especies, revisar el estado del entorno y conversar con quienes viven en el lugar. La atención se centró especialmente en la relación entre plantas e insectos, un aspecto poco visible, pero importante para entender

el equilibrio del ecosistema.

HALLAZGO

Villagra valoró lo observado en terreno y destacó el rol que cumple la comunidad en el cuidado del lugar. Agregó que el estado del espacio responde directamente al compromiso de quienes lo habitan. "Hemos encontrado un lugar muy bien conservado; se nota el cariño que le

proyecta compartir semillas de especies presentes en el sector y participar en instancias de formación junto a la Umce.

Morales recalcó que esta iniciativa apunta a resguardar un espacio que enfrenta presión por distintas intervenciones. En ese contexto, sostuvo que "como fundación, entendemos que esta colaboración es necesaria para avanzar en la protección de nuestras quebradas".

Explicó que el estudio de la interacción entre plantas e insectos puede entregar información relevante sobre el estado del entorno.

"Buscamos generar redes que conecten la investigación científica con el entorno local (...) para comprender la salud de nuestros ecosistemas", indicó.

“ Buscamos generar redes que conecten la investigación científica con el entorno local (...) para comprender la salud de nuestros ecosistemas”,

José Miguel Morales, fundación Quebrada El Alto

FUTURO

Morales advirtió que se trata de una zona cada vez más intervenida. "Sabemos que habitamos una zona que enfrenta mayor presión. Por eso creemos que es urgente avanzar en estrategias de conservación basadas en el conocimiento científico", señaló.

A ello sumó el rol de quienes viven en el sector. "Pero también en el compromiso de las personas que viven y cuidan estos espacios", puntualizó.

Finalmente, explicó que el objetivo es prolongar esta experiencia en el tiempo.

"Esta iniciativa la proyectamos como un modelo de colaboración entre comunidad y academia, donde la protección de la biodiversidad no solo es una tarea urgente, sino también una oportunidad para educar, regenerar y proyectar el futuro de nuestras quebradas", concluyó.